

LA FAMILIA LINGÜÍSTICA TEHUELCHÉ¹

José Pedro Viegas Barros
Fundación Ameghino - INAPLA - CONICET²

0. Introducción. Pueblos y lenguas

Los cazadores-recolectores pedestres de la región pampeano-patagónica formaban un complejo étnico y cultural que ha sido llamado *tehuelche* (Escalada 1949; Casamiquela 1965, 1969).

Acerca del número de las lenguas de estos pueblos, y de las relaciones entre esas lenguas, ha habido opiniones muy distintas (cf. Clairis 1983). Entre las causas principales de esa confusión están sin duda dos hechos: (a) cada una de las lenguas tehuelches ha sido nombrada de muchas maneras distintas (como veremos más abajo), y (b) varias veces un mismo nombre ha sido utilizado para referirse a distintas lenguas (por ejemplo *serrano*, utilizado como denominación común para el querandí y el güñuna küne, *patagón* para el teushen y el aonek'enk, *ona* para el selknam y el haush). Algunos de estos nombres han sido utilizados, incluso, como designaciones de lenguas habladas por pueblos no tehuelches (por ejemplo, *patagón* se aplicó tanto al teushen como al aonek'enk, pero ocasionalmente también al qawasqar o alacaluf; *fueguino* es nombre que se usó para nombrar a veces a las lenguas tehuelches selknam y haush, y también a las no tehuelches yagan y qawasqar).

La interpretación de datos confusos ha llevado a algunos autores a inventar “lenguas fantasmas” que nunca existieron realmente, tales como el poya, considerado como lengua distinta del güñuna küne (Vignati 1939) o el “grupo lingüístico het” de la región pampeana (Lehmann-Nitsche 1922). Para una crítica de estos dos casos, cf. Casamiquela 1965: 18-45.

La evidencia documental disponible indica que las lenguas habladas por los pueblos tehuelches (históricamente conocidos) se reducen a seis:

- a) cuatro lenguas que forman el grupo llamado *chon*;
- b) el güñuna küne;
- e) el querandí.

1. Las lenguas chon

Las lenguas chon son (menciono sólo una de las muchas variantes que suele tener cada nombre) el teushen, el aonek'enk, el selknam y el haush. El parentesco de estas lenguas (ya propuesto en 1876, cf. Cooper 1917:53) se reconoció a principios de siglo, de modo que son las primeras lenguas tehuelches que fueron clasificadas en una misma familia lingüística (Lehmann-Nitsche 1913). Realmente, la relación entre las

¹ Versión digitalizada del trabajo publicado en *Revista Patagónica*, año 13, n° 54: 39-46. Buenos Aires. (ISSN 0326-0658). 1992.

² Las fotos que ilustran este artículo fueron gentilmente proporcionadas por Ana Fernández Garay.

cuatro lenguas chon es más estrecha y obvia que la que cualquiera de ellas tiene con el *gunüna küne*; y por esta razón se puede considerar que forman -como veremos- una subagrupación dentro de la familia tehuelche.

El *teushen* (conocido también bajo los nombres de *tehuelche*, *tehuelhet*, *tehuel*, *patagón*, *metcharnúe*, *chehuache-kénk*), se habló originariamente entre los ríos Santa Cruz y Chubut, con una avanzada hasta el sur de la provincia de Buenos Aires en el siglo XVIII y comienzos del XIX. Desde principios del siglo pasado fue perdiendo terreno continuamente ante el *aonek'enk* (en la parte sur de su área), el *gününa küne* y el araucano (en el norte); se terminó de extinguir durante las primeras décadas de este siglo. La documentación de esta lengua consiste en algunos vocabularios, recogidos a partir de 1520.

El *aonek'enk* (por otros nombres: *patagón*, *tehuelche*, *tzóneca*, *inaken*, *péenkenk*) se habló originariamente entre el Estrecho de Magallanes y el río Santa Cruz; desde finales del siglo XVIII o principios del XIX fue expandiéndose hacia el norte, reemplazando al *teushen*, pero pronto sucumbió ante el avance hacia el sur del araucano y, finalmente, del español. La lengua todavía es recordada (parcialmente) por algunos ancianos en la provincia de Santa Cruz. Hay muchos vocabularios recogidos por distintos viajeros, militares, misioneros, etc. a partir de 1580. Suárez publicó (1970, 1973) un análisis lingüístico preliminar de esta lengua, la que actualmente está siendo estudiada por Fernández Garay (1985/86, 1989, 1990, 1991).



Andrés Saynoñ, Río Gallegos, 1983. Fallecido en 1990. Uno de los últimos hablantes de *aonek'enk*.

El *selknam* (también llamado *ona*, *chonkoyuká..koyuká*, *fueguino*) habló en la mayor parte de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Es posible que todavía viva algún anciano que recuerde algo de la lengua. Conocida por varios vocabularios recogidos desde mediados del siglo pasado, la descripción lingüística disponible más completa es la de Najlis (1973, 1975).

El *haush* (conocido además como *ona*, *manekenk*, *mác-ck*, *fueguino*) se habló en la Península Mitre (punta sureste de la Isla Grande de Tierra del Fuego). Se extinguió en

las primeras décadas de la presente centuria. Se la conoce por unos pocos léxicos recogidos a partir de fines del siglo XVIII

2. El gñüna küne

El gñüna küne (también llamado *pampa*, *serrano*, *puelche*, *poya*, *huillipoya*, *dihuihet*, *chechehet*, *güilliche*, *quirquincho*, *tehuelche*, *yéonkeshjent*) se habló desde el sur de la provincia de Buenos Aires hasta el norte de la provincia del Chubut (en su momento de máxima expansión). Documentada desde 1620, el último locutor competente murió hacia 1960. Casamiquela recogió e interpretó gramaticalmente los materiales más abundantes, del último hablante (1983); un análisis fonológico de los mismos fue realizado por Gerzenstein (1968).

3. El querandí

El *querandí* (lengua también denominada *pampa*, *serrano*, *puelche*, *algarrobero*, *tubichamint*, *bagual*, *vilachichí*, *diamantino*, *taluhet*) se hablaba -a la llegada de los españoles- desde la zona del Río de la Plata por el este hasta las Sierras Centrales argentinas (en las provincias de Córdoba, San Luis, Mendoza) por el oeste. Conocida a partir de 1520, se extinguió probablemente a fines del siglo XVIII. La documentación del querandí es exigua y consiste -sobre todo- en nombres de personas, de parcialidades y de lugares (la colección más abundante de datos está en Casamiquela 1969).

4. La relación entre el querandí y el gñüna küne

Los pocos datos que poseemos del querandí parecen suficientes, sin embargo, para mostrar que se trataba de una lengua estrechamente emparentada con el gñüna küne; Los principales argumentos que abonan la hipótesis del parentesco gñüna küne-querandí, de los varios que presenta Casamiquela (1969), son, por orden de importancia, los cuatro siguientes:

(a) El testimonio del misionero jesuita alemán Matías Strobel, quien aprendió a mediados del siglo XVIII, para poder predicar a los nativos en sus respectivos idiomas, dos lenguas en la actual provincia de Buenos Aires: una septentrional (*pampa*), que era sin duda el querandí, y otra meridional (*serrano*), identificable como el gñüna küne. Según él, ambas lenguas diferían entre sí "...como el alemán del flamenco", es decir, como dos lenguas muy emparentadas o quizás como dos dialectos de una misma lengua.



Margarita Chapalala. Costa del Deseado, Santa Cruz. Descendiente de teushen (?)

(b) Hacia 1555 ó 1556, marineros franceses recogieron a orillas del río de la Plata, además de algunas palabras sueltas, las dos únicas frases asta ahora conocidas atribuibles a la lengua querandí (Lehmann-Nitsche 1938). Las frases, insultos o maldiciones dirigidos por los nativos a lo franceses, son *Assaganoup o zoba* ‘La luna os hará arrepentir de ello’ y *Caudy caudy vvuahiph gomálat* ‘Oh, traidor, traidor, es necesario mataros’. Y en estas frases hay varios elementos pacidos a elementos gүнүна күне, tanto gramaticales como lexicales. Los elementos que serían gramaticales y comparables con el gүнүна күне, son los siguientes:

Q³ *a-...-noup* = G *a-...-nap* (flexión verbal en *a-gan-we?e-nap* ‘no eran así’),
 Q *vvua-* = G *wa-* ‘3a. persona singular (sujeto)’,
 Q *-ála-* = G *-al*, aparentemente un marcador tiempo no presente o de modo no real,
 Q *-t* = G *-ka-ta* ‘3a. persona singular (objeto)’.

Los elementos lexicales gүнүна-kүнoides de las frases son:

Q *caudy* = G *kadday* ‘cristiano’, ‘no indio’,
 Q *gom-* = G *-xkam-* ‘morir, muerto’.

Por otra parte, *zoba*, aparentemente el nombre querandí de la luna, sería comparable con algunas formas chon como el aonek’enk *sheewen* ‘sol’, *sheewen-on* ‘luna’.

(c) Existen semejanzas en las terminaciones características de nombres propios querandíes y gүнүна күне (inclusive en las alternancias entre terminaciones); por

³ Se utilizan las siguientes abreviaturas: A = aonek’enk; C = chon; G = gүнүна күне, H = haush, Q = querandí, S = selknam y T = teushen.

ejemplo la terminación propia de nombres femeninos Q *-menu*, *-munu* = G *-mani*. La semejanza más notable es quizás la alternancia, en nombres masculinos, de las terminaciones Q – yV / *-yan* (p. ej. *Morcoyu* / *Morcoyan*, *Tunuia* / *Tunuyán*), G *-ya* / *-yahan* (p. ej. *Keyeya* / *Keyahan*).

(d) Finalmente, cabe mencionar las notables similitudes que existen en por lo menos unas tres docenas de elementos onomásticos querandíes y gñüna küne, tales como los nombres de persona Q *Milacique* (= G *Malaskán*), Q *Conisolo* (= G *Conigolo*), Q *Sectí* (= G *Sacutti*), Q *Maluén* (= G *Milláwën*), Q *Pequia*, *Pequei*, *Yapecaí* (= G *P'ëkëïahan*), nombres de lugar como Q *Lepledpled* (= *La Púlpula* en territorio G), etc.

5. La relación entre el gñüna küne (-querandí) y el chon

Durante mucho tiempo, la opinión general entre los lingüistas que se han ocupado de la clasificación de estas lenguas (p. ej. Loukotka 1968: 44-48; Ferrario 1952:7; Tovar 1961:18), fue que el gñüna küne no está emparentado con las lenguas chon. O bien que, en el caso de existir, tal parentesco sería tan remoto que no se podría comprobar fehacientemente en la actualidad (Suárez 1970: 41, nota 25). Las semejanzas entre el gñüna küne y las lenguas chon geográficamente vecinas (teushen y aonek'enk) se explicarían como préstamos lingüísticos (Suárez *op. cit.*: 41-42).

Sin embargo, ya a fines del siglo pasado Darapsky (1889:369) había llamado la atención sobre la semejanza en pronombres personales del gñüna küne y el aonek'enk.



Fortunato Pichalau e Irene Cual de Pichalau. Sacanana, centro-norte de Chubut, 1989. Él recuerda algunas palabras en gñüna küne.

Desde mediados de la presente centuria, Escalada (1949: 151 y siguientes) y Casamiquela (1956, 1965: 60 y siguientes, 1969: 9), vuelven a insistir en el parentesco del gñüna küne con las lenguas chon. Este parentesco es también considerado probable por un lingüista que se ha ocupado de las lenguas de la Patagonia, Clairis, quien señala (prólogo a Casamiquela 1983: 14) un porcentaje del 10,27% de aparente cognación en una lista gñüna küne-aonek'enk de 145 términos. Yo mismo he presentado (Viegas

Barros 1988) una pequeña lista de 82 términos parecidos entre el gūnūna küne y las lenguas chon (con especial consideración del selknam, lengua chon con la que el gūnūna küne no tuvo contactos históricos).

En investigaciones posteriores (Viegas Barros 1991) he sido capaz de demostrar la existencia de correspondencias fonológicas regulares, varias de ellas no triviales, así como de correspondencias lexicales que incluyen varias decenas de elementos gramaticales entre el gūnūna küne y las lenguas chon.

6. Correspondencias fonológicas

Utilizo aquí un alfabeto convencional en el que es oclusiva bilabial sonora; <g> es oclusiva velar sonora <q> es oclusiva uvular sorda, <tr> es africada retrofleja, <s> es fricativa alveolar sorda, <sh> es fricativa palatal sorda, <j> es fricativa laríngea sorda, <'> es la oclusiva glotal o glotalización de oclusiva o africada precedente, <ë> es la vocal central alta; dos vocales iguales representan una vocal larga; las demás letras representan fonemas de realización similar a la de las letras correspondientes en español. No tengo en cuenta el acento ni el tono.

De entre las correspondencias fonológicas regulares gūnūna küne-chon citaré aquí, por razones de espacio, sólo las siguientes:

(a) G *b* : C *w*

G *bajay* 'largo, alto' : S *w'oy* 'ser largo, alto'.

G *-w-tabë-në* 'hacer pan' : A *t'eewe* 'moler', S *-t'ew-n* 'piedra de moler'.

(b) G *g* : C '

G *gëschëj* : A *'och'e* 'pequeño'

G *-gayë* 'guerrear, pelear' : S *'ayyen* 'guerra'

(c) G *tr* : C *r / l*

G *-wëtrë* : A *we're'n*, S *were* 'hervir'

G *-këtrë* 'rajar' : T *we-k'ere*, A *k'ar-* 'rascar', S *k'arye*, H *k'ale-* 'raspar, rascar'.

G *gëtrëj* 'quillango (manto de cuero)' : S *'oli* 'ropa, manto'

(d) G *ë* : C *e, a, o*

G *-tëgë-chë, -tëgë-në* 'coser' : T *te'i*, A *te* 'hilo'.

G *a-jët-jët* : A *k'at*, S *q'ate*, H *q'ata* 'blando'.

G *këlëj* : T *gole-*, A *'ore*, H *k-ore* 'blanco'.

(e) G *a* : C *e, a, o*

G *-ahlë* : A *eel* ‘estar, haber’.

G *kajn-* : S *q’een* ‘otro’.

G *amaja* ‘día, sol’ : T *ma’-k’et* ‘buen día’ (saludo); S *ma’-q’on* ‘la mañana; el día de mañana’.

G *ga’yi*: T *’oye*, A *’oywe*, *’oyo*, S *ho’yi* ‘avestruz’

(f) G *vocal + j* : C *vocal larga*

G *ajway* ‘casa, toldo’ : A *eew* ‘casa’, S *’aawi* ‘nido’

G *kajwuk* ‘todos’ : A *keewek*, *’eewek* ‘cada’.

G *ajal* ‘pelo’ : A *aal* ‘cabeza’, S *aal-e* ‘cabellera, cabeza’

7. Correspondencias gramaticales

Nuevamente por razones de espacio, sólo mencionaré aquellas correspondencias del güinüna y las lenguas chon en algunos puntos de la gramática tehuelche, a saber: pronombres personales, negaciones, locativos/temporales, relativos/subordinantes y nominalizadores.

7.1 Personales

(a) G *-ka* ‘3a. persona (objeto directo/indirecto)’, corresponde a A *k-*, S *k-* también ‘3a. persona (objeto directo)’. Ejemplos: G *wapasa-ka* ‘le dijo’, A *k-eek’eshpk* ‘lo estuvo carneando’, S *k-sjeyi* ‘tráelo’.

(b) G *-ka* ‘3a. persona (posesivo)’, ‘de’, corresponde a A *k(a)*, S *k-*, H *k-* ‘de’. Ejemplos: G *dasë-ka* ‘su perro’, *Juan dasë-ka* ‘el perro de Juan’; A *k’orton k naw* ‘cuero del guanaco’, S *chonn k-’oli* ‘la ropa del hombre’, H *maa-k henk’n* ‘tu gente’.

(c) G *-kya* ‘1a. persona sing. (sufijo de objeto directo y posesivo)’ (aunque todavía hacia 1830 Orbigny documenta una forma libre *kya* ‘yo’), corresponde a T *yaja*, A y S *yaa*, H *yaj* ‘yo’.

(d) G *kwa* ‘1a. persona sing. (forma libre)’ corresponde a A *okwaa* ‘nosotros dos’, S y H *yekwaa* ‘nosotros’.

(e) G *kësa-n* ‘nosotros (más de dos)’ corresponde a A *oshwaa* ‘nosotros (más de dos)’.

(f) G *këma-w* ‘vos/ustedes dos’ (*-këma* ‘objeto directo y posesivo de 2a. persona sing.’), *këma-n* ‘ustedes (más de dos)’, corresponden a T *maja* ‘vos’, A *maa* ‘vos’ (A *mkmaa* ‘ustedes dos’ y *mshmaa* ‘ustedes (más de dos)’ están sin duda formados analógicamente a partir de *okwaa* ‘nosotros dos’, *oshwaa* ‘nosotros (más de dos)’), S *maa* ‘vos/ustedes’, H *maa*, *maj* ‘vos’.

En G las antiguas formas de dual *kwa* *‘nosotros dos’ y *këma-w* ‘ustedes dos’ han pasado al singular, ‘yo’ y ‘vos’, respectivamente, de manera similar al pasaje del

plural al singular en los pronombres de 2a. persona *vos* del español americano o *you* del inglés.



Familia Cabral. Colonia Emilio Mitre, provincia de La Pampa, 1987. Ranquelinos (presuntos querandés araucanizados).

Los sufijos de dual *-w* y de plural *-n* del G son probablemente préstamos de las correspondientes del araucano *-u* y *-n / -ñ*.

Las formas G tienen un elemento inicial *k(ë)*-, originado en los sufijos de posesivo, donde en un primer momento habría sido simplemente una forma reducida de la marca de posesión *-ka* citada en (b): *-k-ya* ‘mío’, *-kë-ma* ‘tuyo’, etc. El punto de partida para que estas formas con *k(ë)*- hayan comenzado a utilizarse también como sufijos de objeto directo (*-k-ya* ‘me’, *-kë-ma* ‘te’, etc.) puede radicar en el hecho de que en la 3a. persona se usara desde un principio *-ka* tanto para el posesivo (‘suyo’) como para el objeto (‘lo, le’). Posteriormente *k(ë)*- inicial debe haber pasado analógicamente de los sufijos a las formas libres de los pronombres personales (*k-ya* ‘yo’, *kë-ma-w* ‘vos’, etc.).

7.2 Negaciones

(a) El sufijo G *-(a)ba* ‘sin’ está relacionado posposiciones A *keew*, *’eew* ‘sin’; formas relacionadas en S son las posposiciones *kaw*, *haw* ‘sin’, el verbo *aw* ‘carecer de’ y el clítico *u* ‘privado de’. Ejemplos: G *atatk-aba* ‘ciego’, de *atatk* ‘ojo’; A *p’ayjen keew* ‘sin cuchillo’, *shoma’ (’eew* ‘sin boleadoras’; S *q’el u winchi* ‘el árbol sin hojas’.

(b) Relacionados sin duda con las formas anteriores están los prohibitivos del G *-be* (p. ej. *chë-këyëkel-be* ‘no vientes’) y del A *-e(e)w* (p. ej. *koot’en-ew* ‘no duermas’).

(c) G *bakë* ‘no, no hay’ corresponde al verbo S *weke* ‘haberse terminado’.

(d) G *gan(-)* ‘no’ (prefijo verbal, p. ej. *gan-ko-mën* ‘no estoy’; forma libre, p. ej. *gan kwa kow-ajnal* ‘yo no tengo’, y reforzador de la negación *bakë*: *bak-gan* ‘no hay’) parece relacionado con los verbos T *k'em*, A *k'om* ‘no’ y S *q'om* ‘faltar’.

7.3 Elementos locativos/temporales

(a) G *-kan* ‘en’ (p. ej. *gënën a yajëch-kan* ‘en idioma tehuelche septentrional’) está relacionado con T *-k'en* ‘zona’ (incorporado en formas como *kowel-k'en* ‘frente’, formado a partir de *kowel* ‘sienes’), A *-k'en* ‘zona/época’ (p. ej. *wenk'o t'ensh-k'en* ‘esta noche’; incorporado en formas como *yesem-k'en* ‘primavera’, *k'on-k'en* ‘boca’, etc.); S *-qn* ‘zona/época’ (sufijo de derivación en formas como *at-qn* ‘parte superior’.de *-at* ‘sobre’; *q'oomn-qn* ‘otoño’, de *q'oomn* ‘cisne’, etc.): H *-qn* ‘zona’ (incorporado en *q'on-qn* ‘boca’, *esh-qn* ‘espalda’, etc.).



Luis Quilchamal y Sofía Cornejo de Quilchamal. Reserva del Chalfía o Manuel Quilchamal, sudoeste del Chubut, 1991. Lengua que hablaron: aonek'enk. Hablan araucano (que se pierda). En la zona debió hablarse teushen hasta comienzos o mediados del siglo pasado.

(b) El sufijo locativo (-temporal) G *-(j)na* (p. ej. *atek-na* ‘en la sierra’, *kawal-jna* ‘a caballo’; incorporando en *tësna* ‘oeste’, *kalawjna* ‘mañana’, *chamëlina* ‘afuera’ (*chamël* ‘campo, pampa’) etc. está relacionado con A *-n(e)* ‘en’ (incorporado en formas como *'emne* ‘ahí’ de *'em* ‘ese’, *naane* ‘acá’, *p'een* ‘en el norte’, etc.), S *-n* ‘en’ (incorporado en formas como *q'on* ‘al este en llanura’, *k'aan* ‘frente a’, *'ap'n* ‘al este de’, *'atn* ‘al oeste de’, etc.)

(c) La preposición G *kakas* ‘dentro de, debajo de’ (p. ej. *kakas a yakëchëkawëtr* ‘debajo del asiento’) está relacionada con las posposiciones A *kash*, *'ash* (p. ej. A *le'kash* ‘dentro del agua’, *ekaaw 'ash* ‘dentro de mi casa’), S *kas*, *has* ‘dentro de’.

(d) En G existe una posposición *a* de significado ablativo (‘procedente de’) (p. ej. *ch'ëwach a këna* ‘gente del borde de la Cordillera’). Una posposición relacionada ocurre en las lenguas chon: A *o* (p. ej. *aonek'o ch'onk'* ‘gente del sur’) S *u* (p. ej. *harwn u chonn* ‘hombre proveniente del centro de la Isla’).

(e) El adverbio G *awjë* ‘arriba’ está relacionado con el adverbio A *'ew* ‘arriba’.

(f) El adverbio espacia/temporal G *waten* ‘aquí, ahí; ahora, ya’ parece relacionado con el adverbio A *wet-k* ‘acá’.

(g) Otro tipo de locativo sería el prefijo G *më-* en *më-genche* ‘¿dónde, adónde?’, formado a partir de *kënche* ‘¿qué?’ Este elemento recuerda el S *m*, que --prefijado o sufijado a demostrativos y adverbios-- indica localización espacial (p. ej. *pe-m i 'aa na* ‘aquella mujer sentada al sur’, *m-q'on, q'on-m* ‘al este en la llanura’).

7.4 Relativos (subordinantes) y nominalizadores

(a) En G existe una preposición *a* ‘que (es)’ (p. ej. *mexnan a yamkank* ‘ternera’, lit. ‘ternero que (es) mujer’); también se puede prefijar, constituyendo una de las características de la clase sintáctica de los adjetivos en esta lengua: *bajay* = *a-bajay* ‘largo, alto’ (*a-bajay* significaría, entonces, *‘que es largo, alto’). Esta forma sería cognada de los prefijos T *o-*, A *o-* (p. ej. A *o-nammen* ‘parturienta’ (‘la que pare’ de *nammen* ‘parir’).

(b) El prefijo G *a-* se puede unir a un sufijo *-k*, formando así un elemento discontinuo *a-...-k* ‘adjetivizador (agentivo)’ (p. ej. *a-mlewo-k* ‘cantor’, de *-mlewë* ‘cantar’, etc.). La *-k* final del G es relacionable con S *-k* ‘relativo’ (p. ej. *'ayle'n pe-k maayqeen* ‘la yámana que (está) sentada y te mira’, ‘subordinante’ (p. ej.: *on-k olichn haayqeen ni yaa 'oli* ‘yo miro la ropa que es linda’). Parece existir un relativo *k* también en T, en formas como *sonom-k-kalm* ‘muchacha’, *nooken-k-kalm* ‘muchacho’ (literalmente quizás *‘mujer-que es niño’, *‘hombre-que es niño’). Dado que la forma S sirve de subordinante, puede estar relacionado también el subordinante A *ke* ‘que’ (p. ej. *'al tk'etk'n t-ke osh 'enegén* ‘sería bueno que nos ayuden’).



Juan Coke (Paynaql) y Rosa Vargas. Ella habla aonek'enk. Estancia cerca de Gobernador Gregores, Santa Cruz, 1984.

(c) En G hay un nominalizador *ya...-wë* (p. ej. *ya-magëncha-wë* 'lugar para invernar', de *-magënc'hë* 'invernar'). La última parte de este elemento G, *-wë*, ha sido comparada con los sufijos nominalizadores (instrumentales) T *-we* (p. ej. *k-jal-we* 'espejo', cf. *jal* 'ver'); A *-we / -o* (p. ej. *me'q'an-we* 'tortera (para hilo)', de *me'q'an* 'hilar'), S *-u* (p. ej. *she-u* 'red', de *she* 'pescar').

(d) En G y A estos elementos se pueden agregar también a sustantivos, formando compuestos que significan 'lugar donde hay (p. ej. G *ya-jëtran-owo* 'salina', de *jëtran* 'sal'; A *me'ch'arn-owe* 'lugar donde hay resina de molle', de *me'ch'ar* 'tesina de molle'). En este caso, como en el anterior, la forma G puede ser ampliada con *-tr* final (*ya...- wëtr*), elemento sin correspondencia aparente en las lenguas chon.

(e) El sufijo nominalizador G *-ay* (p. ej. *ajm-ay* 'valor, ganado, hacienda', de *ajmë* 'valer') es relacionable con el sufijo S *-i* (p. ej. *joj-i* 'respiración' de *joje* 'respirar').

8. Lexicoestadística

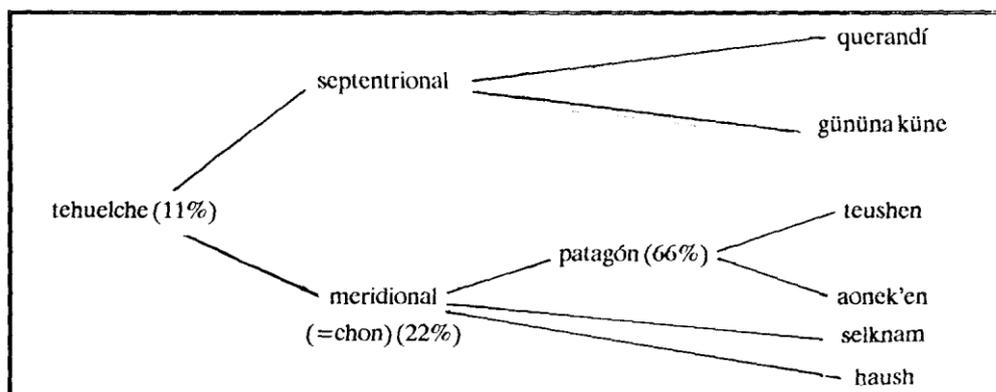
Los cálculos léxico-estadísticos permiten visualizarla divergencia relativa entre las lenguas tehuelches. Con este método, hemos encontrado los siguientes porcentajes de probables cognados (es decir, palabras de origen común) entre las distintas lenguas tehuelches, en una lista homogénea de 94 ítems del llamado vocabulario básico:

	S	A	T	G
H	33%	29%	22%	11%
S		37%	32%	19%
A			66%	18%
T				22%

Según Suárez (1970: 55) la elevada tasa de cognación teushen-aonek'enk sería el resultado de (supuestos) préstamos que habrían ocurrido entre ambos lenguajes, y no la prueba de una relación de parentesco particularmente estrecha. Pero como por el momento no hay manera de comprobar que ello sea efectivamente así, y dado que mis cálculos elevan bastante el porcentaje de cognación teushen-aonek'enk (66% frente al 56% encontrado por Suárez) pienso que es más prudente considerar (mientras no se pueda demostrar lo contrario) que ambas lenguas sí forman una subagrupación dentro de las lenguas tehuelches meridionales o chon, como propongo infra, en mi esquema de la clasificación de las lenguas tehuelches.

9. La clasificación interna de las lenguas tehuelches

Podemos representar ahora esquemáticamente la clasificación de las lenguas tehuelches de la siguiente manera (entre paréntesis, los porcentajes de cognación mínimos que caracterizan a cada grupo y subgrupo): ver esquema.



Esquema de clasificación de las lenguas tehuelches

Un esquema de este tipo se ajusta a la hipótesis de diversificación lingüística por escisión de comunidades de hablantes. Según este modelo, cuando una comunidad lingüística se divide en dos o más, con consiguiente interrupción (parcial o total) de comunicación entre las nuevas comunidades, comienza un proceso diferenciador lingüístico creciente. En la historia ulterior de esas comunidades el proceso puede volver a repetirse, de manera que el grado de mayor o menor divergencia reflejaría las distintas escisiones de comunidades que tuvieron lugar durante la historia de la(s) lengua(s). En el caso de la familia tehuelche, según esta hipótesis, debe interpretarse que los hablantes de la lengua originaria (el *proto-tehuelche*) se habrían escindido primero en dos grupos, uno *proto-tehuelche septentrional* y otro *proto-tehuelche meridional*. La comunidad hablante de tehuelche septentrional se dividió luego en las comunidades hablantes de las dos lenguas históricamente documentadas, querandí y gүнүна күне. El grupo tehuelche meridional se habría escindido en tres, uno de los cuales (el *patagón*)

habría vuelto posteriormente a subdividirse en dos comunidades, la teushen y la aonek'enk.

Existe otro modo de formación de lenguas, por unificación de comunidades lingüísticas originalmente distintas; en tales casos, es posible que la lengua dominante (que termina por ser la única hablada por la comunidad) tome elementos gramaticales y/o lexicales de la lengua subordinada (que termina por dejar de hablarse). Salvo cuando la fusión de comunidades lingüísticas está documentada históricamente, o cuando hay diferencias gramaticales muy notables con lenguas emparentadas, estos casos son difíciles de detectar. El selknam y el haush han tomado algunos elementos de las lenguas de los canoeros australes (qawasqar y yagan); el gñüna küne, el teushen y el aonek'enk han tomado préstamos del araucano; sin embargo, estas lenguas siguen siendo claramente tehuelches, tanto por su gramática como por su léxico y no parece habido en estos casos fusión de comunidades lingüísticas originalmente distintas.

Bibliografía

- CASAMIQUELA, Rodolfo. 1956. Sobre el parentesco las lenguas patagónicas, *Runa* 7: 195-202.
- 1965. *Rectificaciones y ratificaciones. Hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico la Patagonia y área septentrional adyacente*, Cuadernos del Sur. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- 1969. *Un nuevo panorama etnológico del área pan-pampeana y patagónica adyacente. Pruebas etnohistóricas de filiación tehuelche septentrional de los querandíes*. Santiago de Chile.
- 1983. *Nociones de Gramática del gñüna kiinë*, París: CNRS..
- CLAIRIS, Christos. 1983. Las lenguas de la Patagonia. En: Bernard POTTIER (Coord.) *América Latina en sus lenguas indígenas*: 219-241. Caracas: UNESCO.
- COOPER, John Montgomery. 1917. *Analytical and critical bibliography of the Tribes of Tierra del Fuego and adjacent territory*. Washington: Bulletin of the Bureau of American Ethnology, 63.
- DARAPSKY, Ludwig. 1889. Estudios lingüísticos americanos, *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, 10: 368-380, Buenos Aires.
- ESCALADA, Federico. 1949. *El complejo "Tehuelche". Estudios de etnografía Patagónica*, Buenos Aires.
- FERNANDEZ GARAY, Ana V. 1985-1986. *Mort d'une langue patagonique: le tehuelche*, Travail présenté pour le D.E.A. de linguistique sous la direction de Christos CLAIRIS. Sorbonne.
- 1989. Fluctuaciones en el sistema fonológico de una lengua en proceso de desaparición: el tehuelche, MS. presentado al IV° Congreso Nacional de Lingüística, Bahía Blanca.
- 1990. Los funcionales del tehuelche o aonek'enk, MS. presentado a las *1as. Jornadas de Lingüística Regional*, Santiago del Estero.
- 1991. Las clases sintácticas del tehuelche. MS.
- FERRARIO, Benigno. 1952. El problema lingüístico de la Patagonia. Su estado actual. *Folia Lingüística Americana*, 1 (1): 3-9. Buenos Aires.
- GERZENSTEIN, Ana. 1968. *Fonología de la lengua gñüna këna*, Cuadernos de Lingüística Indígena 5. Buenos Aires. U.B.A., Fac. de Filos. y Letras, Centro de Estudios Lingüísticos.
- LEHMANN-NITSCHKE, Robert. 1913. El grupo lingüístico Tshon de los territorios

- magallánicos. *Revista del Museo de La Plata* 22: 217-276. La Plata.
- 1922. El grupo lingüístico het de la Pampa argentina. *Revista del Museo de La Plata* 27: 10-85. Buenos Aires.
- 1938. Una excursión desconocida del año 1547 a la costa patagónica. *Diario La Prensa*, Buenos Aires, 6 de marzo.
- LOUKOTKA, Cestmir. 1968. *Classification of South American Indian Languages*. Los Angeles.
- NAJLIS, Elena. 1973. *Lengua Selknam*, Buenos Aires: Univ. del Salvador.
- 1975. *Diccionario Selknam*, Buenos Aires: Univ. del Salvador.
- SUÁREZ, Jorge. 1970. Clasificación interna de la familia lingüística Chon, *Anales del Instituto de Lingüística de la Universidad de Cuyo*, X: 29-59. Mendoza.
- TOVAR, Antonio. 1961. *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- VIEGAS BARROS, J. Pedro. 1988. Contribución al estudio de las lenguas güñuna küne y chon. Una lista de posibles cognados, *Mundo Ameghiniano*, 8: 40-56.
- 1991. Estudio comparativo de las lenguas güñuna küne y chon. MS.
- VIGNATI, Milcíades A. 1939. Los indios Poyas. Contribución al conocimiento etnográfico de los antiguos habitantes de Patagonia. *Notas del Museo de La Plata*, 4, Antropología, 12: 211-244. Buenos Aires.